



Revuelta escolar

Rte: Laura Valls Álvarez

La pandemia ha dejado claro que nuestras ciudades carecen de espacio suficiente para CUIDAR la vida. Por ejemplo, la vida de estos niños de un colegio de primaria del barrio del Clot, que se manifiestan cada 15 días para pedir la pacificación de su entorno escolar.

Esta fotografía capta la esencia de la revuelta escolar que empezó en un centro educativo de Barcelona y se está extendiendo rápidamente a otros distritos, poblaciones y estados. De lo local a lo global, amenaza con convertirse en una gran lección que nos van a dar los más pequeños.

Por un mundo más sostenible, sin malos humos, los encontraréis cada segundo viernes en la lucha armada con tizas de colores contra el asfalto gris de la calzada. Saben que representa un modelo de movilidad *ecocida* y nos recuerdan que somos seres ecodependientes e interdependientes. Ellos saben que la comunidad es la respuesta. ¿Y tú?

